

Introducción de libro.

# Introducción a Ciencia, Tecnología y Exclusión: Hacia el Estallido Social. Pandemia y Gubernamentalidad.

Ricardo G. Viscardi.

Cita:

Ricardo G. Viscardi (2021). *Introducción a Ciencia, Tecnología y Exclusión: Hacia el Estallido Social. Pandemia y Gubernamentalidad*.  
Introducción de libro.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/ricardo.g.viscardi/42>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p0vR/kzk>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.  
Para ver una copia de esta licencia, visite  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# Introducción

Sumada a la centralidad periodística de actualidad, la gravitación estratégica que ha adquirido la Pandemia de Covid-19 para distintos sectores (gobiernos y sistemas de partidos, mega-empresas de medios y farmacéuticas, empresas “high-tech”, etc.), ha conllevado que un primer plano periodístico justificara -extraña normalidad de una opinión que añora la normalidad- el oscurecimiento de un planteo explicativo congruente.

Ante la crisis sanitaria han sido frecuentes los cuestionamientos al rol de la prensa en la difusión y la presentación de la pandemia, pero la denuncia de cierta obsecuencia informativa no la ha vinculado al antecedente, inmediatamente anterior, de organismos formados -con ingente participación de los mismos medios y periodistas- para vigilar las redes. Mientras las “fake news” lucían tan sólo un año atrás como el apocalipsis a combatir, no parece haber motivo a interrogación cuando, calzando como Pulgarcito “botas de siete leguas”, el satán de turno pasa a ser el “negacionismo” de la pandemia. El “mal radical” que Kant radicara en la naturaleza humana, pareciera en nuestros días dotado de tanta ubicuidad como la pantalla portable: hoy por tu “post-verdad”, mañana por mi pandemia. Mayorías informativas tan abrumadoras como casuísticas han migrado súbitamente de las campañas contra “fake news” y “post-verdad” a la condena del “negacionismo” de la pandemia, cada catástrofe gozando de sus “cinco minutos de fama”, cada una atendida a su turno, aunque alistadas en el mismo mundo de siempre.

Si la llanura periodística ha cambiado de titulares sin mayor prurito de articulación, el cielo de la teoría se ha poblado, por el contrario, de paracaidismos a granel. Tal descenso de las alturas remeda invariablemente a la caída en picada, desde el poder hacia la base social. Lo inverso también provee un caso ejemplar de la división entre el poder y el saber, cuando la base social sostiene sus propios efectos normativos de poder.

Una explicación verosímil del actual régimen de saber-poder requiere una lectura de la soberanía como efecto -mutati mutandis- del conocimiento. La soberanía ya no protege y promueve el saber desde un lugar único y supérstite (monárquico, republicano o totalitario), sino que por el contrario, el saber funda viralmente la condición soberana a través de la

propia profusión cognitiva: Pandemia de gobierno tecnológico. En un contexto de substitución de la soberanía por la tecnología, el saber ya no es habilitado por el poder sino que, por el contrario; todo poder ya no surge “de la punta del fusil” como lo quería Mao sino, como lo señaló Vattimo, de la punta de lanza de la tecno-ciencia: las tecnologías de la información y la comunicación.

El planteamiento que se desarrolla en “Pandemia de gobierno. Ciencia, Tecnología y Exclusión: hacia el estallido social”, no separa el saber del poder que sostiene, ni deja de señalar el efecto de marginalidad que toda aceleración tecnológica induce en los contextos comunitarios. Por esa razón la lectura estratégica no puede dejar de incorporar la cuestión del “estallido social”: efecto del mismo *pharmakon* que ayer auguraba el desarrollo y hoy promete la sanación.